

La Alianza de los Corazones de Jesús y María. Los Sagrados Corazones Unidos



La Alianza de los Corazones de Jesús y María, que se realiza perfectamente en el instante de la Encarnación, ha sido revelada al mundo a través santos y laicos, no sin antes haberse manifestado, el Cielo, al entendimiento de la participación de cada uno de estos Divinos Corazones de una manera individual.

A continuación, se refiere a los vínculos históricos, teológicos y espirituales en las devociones católicas conjuntas al Sagrado Corazón de Jesús y al Inmaculado Corazón de María y de nuestro protector San José.

Desde el siglo II en adelante, según el Papa Pío XII, los santos y los Padres de la Iglesia ocasionalmente se referían a los dos Corazones. La devoción al Sagrado Corazón de Jesús se remonta al siglo XI y fue abordada por San Bernardo de Claraval y Santa Gertrudis la Grande en los siglos XII y XIII. San Buenaventura se refirió al Corazón de Jesús y al Corazón de María a lo largo de sus escritos durante el siglo XIII, pero el pasaje más conmovedor está en la obra devocional *La Vid Mística*, una descripción de la Pasión de Cristo.

La devoción conjunta a los Corazones de Jesús y María comenzó formalmente en el siglo XVII. San Juan Eudes (1601–1680) estableció la Sociedad del Corazón de la Madre Más Admirable, que se parecía a la Tercera Orden de San Francisco y dedicó las capillas del seminario de

Caen y Coutances a los Sagrados Corazones. Aunque Juan Eudes siempre asoció los dos Sagrados Corazones, comenzó sus enseñanzas devocionales con el Corazón de María, y luego lo extendió al Sagrado Corazón de Jesús. Eudes fue influenciado en parte por los escritos de San Francisco de Sales sobre las perfecciones del Corazón de María como modelo de amor a Dios.

Juan Eudes organizó las fuentes bíblicas, teológicas y litúrgicas relacionadas con los Sagrados Corazones de Jesús y María y las promovió con la aprobación de la Iglesia. La fiesta del Sagrado Corazón de María se celebró por primera vez en 1648, y la del Sagrado Corazón de Jesús en 1670. La misa y el oficio propios de estas fiestas fueron compuestos por San Juan Eudes en 1668, precediendo brevemente a Santa Margarita María Alacoque en el establecimiento de la devoción a los Sagrados Corazones. Compuso varias oraciones y rosarios para los Sagrados Corazones. Su libro "Le Cœur Admirable de la Très Sainte Mère de Dieu" es el primer libro escrito sobre la devoción a los Sagrados Corazones.

En diciembre de 1673 Santa Margarita María Alacoque informó sobre una visión de Cristo en la que Jesús le mostró el Sagrado Corazón. Después de su muerte en 1690, la devoción fue promovida por los jesuitas. La devoción a los dos Corazones continuó extendiéndose en Francia. En la víspera de Navidad de 1800, en medio de la Revolución Francesa, sabiendo que podían enfrentar la guillotina por sus acciones, Peter Coudrin y Henriette Aymer de Chevalerie establecieron la Congregación de los Sagrados Corazones de Jesús y María con la misión de difundir el mensaje del amor de Dios manifestado, a través de los Corazones de Jesús y María y a través de la adoración del Santísimo Sacramento, los futuros miembros de la congregación incluyeron a San Damián de Veuster de Molokai.

A principios del siglo XIX, la devoción al Inmaculado Corazón estaba lo suficientemente extendida en Europa como para que el Papa Pío VII permitiera una fiesta para honrarlo en 1805. Desde el siglo XIX, ha habido un aumento constante en la devoción católica romana al Corazón de María, y las imágenes devocionales de la Virgen María que apuntan a su Corazón resplandeciente y sin pecado se han generalizado. Muchas imágenes del Inmaculado Corazón de María todavía lo muestran

perforado o herido y, en algunos casos, como sangrado. Otras órdenes y devociones continuaron después; por ejemplo, la Orden de las Hermanas de los Sagrados Corazones de Jesús y María fue fundada en 1866 por el Padre Victor Braun.

El Papa Pío XII consagró la raza humana al Inmaculado Corazón el 8 de diciembre de 1942. En 1944 extendió la fiesta a la Iglesia universal y fijó su fecha de celebración el 22 de agosto. Porque el 22 de agosto es ahora la fiesta de la Reina de María, la fiesta del Inmaculado Corazón se celebra el día después del Sagrado Corazón.

Santos y beatos

Desde el siglo XVII, la devoción a los Corazones de Jesús y María, individual y conjuntamente, ha sido promovida y alentada por varios santos y benditos. Si bien San Juan Eudes fue la fuerza principal en la formalización y promoción de la devoción conjunta a los Corazones de Jesús y María, los esfuerzos de otros santos prepararon el ambiente en el que la devoción podría florecer. El papa León XIII le dio a Juan Eudes el título de "Autor de la adoración litúrgica del Sagrado Corazón de Jesús y del Santo Corazón de María" y ambos papas, Leo XIII y Pío X, llamaron a Eudes el "padre, maestro y primer apóstol" de las devociones de la Iglesia a los Corazones de Jesús y María.

Las devociones y las oraciones asociadas continuaron hasta el siglo XX.

La oración de la Inmaculada de San Maximiliano Kolbe se basa en el tema de Montfort de "Jesús a través de María". Termina de la siguiente manera: "Porque donde sea que entres, obtienes la gracia de la conversión y el crecimiento en santidad, ya que es a través de tus manos que todas las gracias nos llegan desde el Sagrado Corazón de Jesús. Permíteme alabarte, oh Virgen Sagrada". Dame fuerza contra tus enemigos. Amén.

Santa Jacinta Marto, 1917.

Los tres pastorcillos: Jacinta, Francisco y Lucía, quienes transmitieron los mensajes de Nuestra Señora de Fátima enfatizaron los vínculos entre los dos Corazones y declararon que el Corazón de Jesús desea ser honrado junto con el Corazón de María. En 1920, poco antes de su muerte a los 9 años, Santa Jacinta Marto, una de las tres hijas de las apariciones de Nuestra Señora de Fátima, según los informes, discutió sobre los Corazones de Jesús y María con una prima de Lucía dos Santos, de 12 años. de los tres niños, y dijo:

Cuando tengas que decir esto, no te escondas. Dile a todos que Dios nos otorga gracias a través del Inmaculado Corazón de María; que la gente le pregunte por ellos; y que el Corazón de Jesús quiere que el Inmaculado Corazón de María sea venerado a su lado. Diles también que recen por la paz al Inmaculado Corazón de María, ya que Dios se lo confió a Ella.

Lucía dos Santos luego se convirtió en una monja llamada Hermana Lucía de Jesús y del Inmaculado Corazón.

El Papado y las Devociones

A lo largo de los siglos, la Iglesia Católica y varios papas han apoyado las devociones individuales a los Corazones de Jesús y María, así como la devoción conjunta. Incluso antes del comienzo de las revelaciones privadas de los Sagrados Corazones de Jesús y María, Juan Eudes había obtenido de las autoridades eclesiásticas el permiso para celebrar la Fiesta del Corazón de María en 1648.

En 1765, la devoción al Sagrado Corazón de Jesús fue formalmente aprobada. En 1799, el papa Pío VI permitió una fiesta del corazón de María en Palermo, Sicilia, y en 1805 el papa Pío VII la extendió por todo el mundo. En 1855, se permitió un oficio y una misa en honor del Corazón más puro de María para la Iglesia universal. El Papa Pío IX extendió la Fiesta del Sagrado Corazón de Jesús a toda la Iglesia Católica en 1858.

El Papa Pío XII instituyó la Fiesta del Inmaculado Corazón de María para la Iglesia universal en 1945. En la encíclica *Haurietis aquas* de 1956, declaró:

“Y para que la devoción al Corazón augustísimo de Jesús produzca más copiosos frutos de bien en la familia cristiana y aun en toda la humanidad, procuren los fieles unir a ella estrechamente la devoción al Inmaculado Corazón de la Madre de Dios. Ha sido voluntad de Dios que, en la obra de la Redención humana, la Santísima Virgen María estuviese inseparablemente unida con Jesucristo; tanto, que nuestra salvación es fruto de la caridad de Jesucristo y de sus padecimientos, a los cuales estaban íntimamente unidos el amor y los dolores de su Madre” [125].

En la encíclica *Redemptor hominis* de 1979 (artículo 22), el Papa Juan Pablo II explicó el tema de la unidad del Inmaculado Corazón de María con el Sagrado Corazón: "Podemos decir que el misterio de la Redención tomó forma bajo el corazón de la Virgen de Nazaret cuando pronunció su "fiat". Desde entonces, bajo la influencia especial del Espíritu Santo, este corazón, el corazón de una virgen y una madre, siempre ha seguido la obra de su Hijo y ha salido a todos aquellos que Cristo ha abrazado y continúa abrazándose con un amor inagotable".

El Papa Juan Pablo II declaró que: "la devoción al Sagrado Corazón de Jesús y al Inmaculado Corazón de María ha sido una parte importante del *sensus fidei* del Pueblo de Dios". En su discurso de Ángelus el 15 de septiembre de 1985, el Papa Juan Pablo II acuñó el término: La Alianza de los Corazones de Jesús y María, y en 1986 se dirigió a la conferencia internacional sobre ese tema celebrada en Fátima, Portugal. A menudo invocaba los Sagrados e Inmaculados Corazones juntos y, a principios del siglo XXI, alentaba a todas las naciones a "consagrarse al Sagrado Corazón de Jesús y al Inmaculado Corazón de María".

Hoy vivimos, a través de los Llamados de Amor y de Conversión, recibidos en el Santuario de los Sagrados Corazones Unidos de Jesús y de María, en Matagalpa, Nicaragua, la más grande revelación mística de los Sagrados Corazones Unidos de todos los tiempos; a través de lo cuales vemos concretizarse el legado que la Misericordia de Dios, en su plan de redención, ha ido ejecutando a través de San Juan Eudes, Santa Margarita Marie Alacoque, lo profetizado por San Luis de Montfort, la Medalla Milagrosa de Catalina Labouré, Peter Coudrin y Henriette Aymer de Chevalerie, San Maximiliano Kolbe, los tres pastorcitos de

Fátima: Francisco, Jacinta y Lucía, el Papa Juan Pablo II y Manuel de Jesús, el pequeño Elías.

En Fátima se nos instruye acerca del Tercer Corazón que participa de esta Alianza de Corazones y se nos mostró a San José, profetizando su participación en el plan del advenimiento del Reinado Eucarístico. En el Apostolado de los Sagrados Corazones Unidos se cumple lo profetizado y el Casto y Amante Corazón de San José se revela integrado en unión perfecta conformando la Alianza de los Tres Corazones: Sagrado Corazón Eucarístico de Jesús, Doloroso e Inmaculado Corazón de María, Casto y Amante Corazón de San José.

Durante el mes de junio, mes del Sagrado Corazón de Jesús (19 días después de Pentecostés) y del Doloroso e Inmaculado Corazón de María (20 días después de Pentecostés), arribamos a la Solemnidad de los Aposentos de Perfección de los Sagrados Corazones Unidos de Jesús, María y José (21 días después de Pentecostés) quienes conforman la Alianza de los Tres Corazones.

Durante este tiempo, que no ha sido otra cosa que preparatorio, hemos invocado por el Espíritu Santo, y, ahora, con la inflamada Llama de Amor en nuestros corazones, estamos llamados a ahondar en un movimiento espiritual más elevado para expandir y llevar a fruto los Dones recibidos.

¿Cómo haremos esto? a través de la Corona de Perfección, buscando que nuestros corazones penetren más profundamente en los interiores del Castillo del Alma: los Aposentos de Perfección.